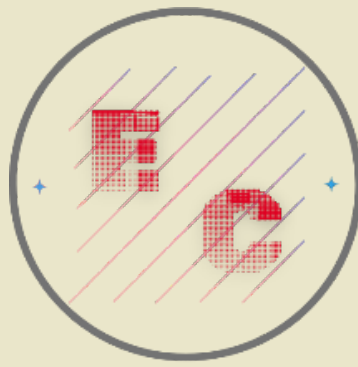




# REVISTA MULTIDISCIPLINAR EPISTEMOLOGÍA DE LAS CIENCIAS

Volumen 2, Número 2  
Abril - Junio 2025

Edición Trimestral

CROSSREF PREFIX DOI: 10.71112

ISSN: 3061-7812, [www.omniscens.com](http://www.omniscens.com)

Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias

Volumen 2, Número 2  
abril- junio 2025

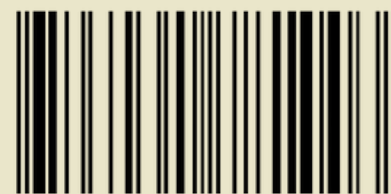
Publicación trimestral  
Hecho en México

La Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias acepta publicaciones de cualquier área del conocimiento, promoviendo una plataforma inclusiva para la discusión y análisis de los fundamentos epistemológicos en diversas disciplinas. La revista invita a investigadores y profesionales de campos como las ciencias naturales, sociales, humanísticas, tecnológicas y de la salud, entre otros, a contribuir con artículos originales, revisiones, estudios de caso y ensayos teóricos. Con su enfoque multidisciplinario, busca fomentar el diálogo y la reflexión sobre las metodologías, teorías y prácticas que sustentan el avance del conocimiento científico en todas las áreas.

Contacto principal: [admin@omniscens.com](mailto:admin@omniscens.com)

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación

Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido de la publicación sin previa autorización de la Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.

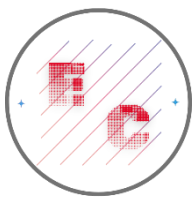


9773061781003

---

### Cintillo legal

Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias Vol. 2, Núm. 2, abril-junio 2025, es una publicación trimestral editada por el Dr. Moises Ake Uc, C. 51 #221 x 16B , Las Brisas, Mérida, Yucatán, México, C.P. 97144 , Tel. 9993556027, Web: <https://www.omniscens.com>, [admin@omniscens.com](mailto:admin@omniscens.com), Editor responsable: Dr. Moises Ake Uc. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2024-121717181700-102, ISSN: 3061-7812, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor (INDAUTOR). Responsable de la última actualización de este número, Dr. Moises Ake Uc, fecha de última modificación, 1 abril 2025.



**Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias**

**Volumen 2, Número 2, 2025, abril-junio**

**DOI: <https://doi.org/10.71112/rhe1rf24>**

**DECONSTRUYENDO META-NARRATIVAS EDUCATIVAS: UNA PROPUESTA DISRUPTIVA  
DESDE LA EQUIDAD Y LA RESILIENCIA DIGITAL**

**DECONSTRUCTING EDUCATIONAL META-NARRATIVES: A DISRUPTIVE PROPOSAL  
FROM EQUITY AND DIGITAL RESILIENCE**

**Lay Aracely Rodriguez Hernandez**

**Colombia**

## **Deconstruyendo meta-narrativas educativas: una propuesta disruptiva desde la equidad y la resiliencia digital**

### **Deconstructing educational meta-narratives: a disruptive proposal from equity and digital resilience**

Lay Aracely Rodriguez Hernandez

[Lay\\_rodriguez@cun.edu.co](mailto:Lay_rodriguez@cun.edu.co)

<https://orcid.org/0009-0001-5281-7392>

Corporación Unificada de Educación Superior - CUN

Colombia

## **RESUMEN**

En la actualidad, las instituciones educativas se enfrentan al desafío de adaptar sus metodologías para fomentar un aprendizaje crítico que responda a las complejidades de la era digital. Este artículo propone una estrategia pedagógica que integra la tecnología como herramienta esencial para desarrollar el pensamiento crítico en las nuevas generaciones, quienes lidian con realidades globales como la inmediatez, el consumismo y problemas de salud mental. Es fundamental que los docentes asumamos el rol de facilitadores del aprendizaje, creando ambientes educativos inclusivos que valoren la multiculturalidad y respeten las diferencias. Al hacerlo, se busca no solo satisfacer las demandas de una sociedad postmoderna en constante evolución, sino también preparar a los estudiantes con las competencias necesarias para el siglo XXI, promoviendo así la justicia social y el bienestar colectivo y respondiendo a los objetivos de desarrollo sostenible, generando oportunidades de permanencia que van desde la etapa inicial de su formación hasta la formación profesional, garantizando un tránsito adecuado mediado por la calidad, la equidad y la inclusión.

**Palabras clave:** tecnología, inteligencia artificial, pensamiento crítico, experiencia de aula, aprendizaje, metacognición

## **ABSTRACT**

Currently, educational institutions face the challenge of adapting their methodologies to foster critical learning that responds to the complexities of the digital age. This article proposes a pedagogical strategy that integrates technology as an essential tool to develop critical thinking in new generations, who deal with global realities such as mediate reality, consumerism and mental health problems. It is essential that teachers assume the role of learning facilitators, creating inclusive educational environments that value multiculturalism and respect differences. In doing so, we seek not only to meet the demands of a constantly evolving postmodern society, but also to prepare students with the skills necessary for the XXI century, this promoting social justice and collective well-being and responding to the objectives of sustainable development, generating permanence opportunities that range from the initial stage of their training to professional training, guaranteeing an adequate transition mediated by quality, equity and inclusion.

**Keywords:** technology, artificial intelligence, critical thinking, classroom, experience, learning, metacognition

Recibido: 28 de marzo 2025 | Aceptado: 13 de abril 2025

## INTRODUCCIÓN

Uno de los grandes desafíos en la historia de la educación ha sido su capacidad para adaptarse a los cambios paradigmáticos que han surgido a lo largo del tiempo. Estos cambios han sido impulsados por la adopción de nuevos modelos de enseñanza y la flexibilización del currículo para atender a las necesidades contextuales y procedimentales, la integración de técnicas que se relacionan con los recursos disponibles en cada época, cualquier fenómeno educativo, así como toda teoría o idea sobre educación, debe entenderse dentro del contexto de las condiciones sociales, políticas, económicas y culturales en las que se desarrolla. De esta manera, los procesos de enseñanza y aprendizaje han estado influenciados no solo por factores sociales, económicos y ambientales, sino también por innovaciones tecnológicas que han convertido esta práctica en un pilar fundamental para la construcción de la sociedad. En este sentido, la educación se presenta como un elemento clave en las reflexiones metodológicas de científicos, pedagogos, sociólogos, psicólogos e investigadores, así como de los profesionales dedicados a la enseñanza (Manganiello, 1976).

En un mundo globalizado que ha surgido tras una pandemia, es crucial entender lo que significa lo contemporáneo. Esto nos ayudará a dejar atrás los enfoques tradicionales de la educación y a aprovechar al máximo las diversas herramientas que tenemos a nuestra disposición. Así, podremos lograr una verdadera transferencia de conocimiento. Como bien dice Taichi Sakaiya (1994), no debemos ignorar estas herramientas, ya que son clave para adaptarnos a las dinámicas cambiantes que definen nuestra realidad escolar. Estamos dando paso a nuevos paradigmas que fomentan transformaciones sociales en busca de la igualdad y la equidad.

En el contexto de la postmodernidad, las nuevas generaciones están marcadas por la inmediatez, y el conocimiento está experimentando cambios profundos. La tecnología nos está llevando hacia un futuro donde la educación, desde la infancia hasta la universidad, debe

involucrarse de manera activa. Nos encontramos ante un océano de información y saberes que nos obliga a replantear el rol del docente. Ya no se trata solo de ser un transmisor de datos, sino de asumir una responsabilidad social en el uso del conocimiento para enfrentar los desafíos complejos de nuestra época, como la deserción escolar, que a menudo está relacionada con problemas de salud mental como la depresión y la ansiedad. Además, muchos jóvenes parecen optar por una vida fácil y sin esfuerzo, donde pensar y estudiar no son las prioridades, sino que se dejan guiar por lo que ven en redes sociales, las tendencias de TikTok o cualquier nueva moda que surja. Bauman, (2001) explora la naturaleza cambiante de las relaciones sociales en la modernidad, lo que puede verse como una oportunidad para reconstruir las metanarrativas educativas. Este enfoque nos invita a repensar las estructuras educativas tradicionales desde una perspectiva que valore la equidad y la resiliencia digital. Al tener en cuenta las dinámicas sociales actuales, se sugiere que las instituciones educativas deben adaptarse a estas realidades fluidas, promoviendo prácticas inclusivas que atiendan las diversas necesidades de los estudiantes. Así, se plantea una educación que no solo garantice el acceso a la tecnología, sino que también fomente habilidades críticas y creativas en un mundo cada vez más interconectado, Bauman, (2001).

Según Han (2022), la educación necesita estar lista para enfrentar las enfermedades del mundo actual, que ya no son solo bacterianas o neuronales, sino que se centran en la salud mental, como el déficit de atención, el estrés. A diferencia de las enfermedades del pasado, las de hoy se caracterizan por un exceso de positivismo. Este fenómeno, junto con los estados neuronales provocados por la sobrecarga y la presión por el rendimiento laboral, puede generar violencia, agotamiento, fatiga y asfixia. En nuestra sociedad del siglo XXI, donde se prioriza el rendimiento y la productividad, y donde la meta es demostrar habilidades específicas, esta situación puede llevar a la deserción escolar. Claramente, vivimos en una sociedad del cansancio que, en algunos casos, acompaña a los estudiantes a lo largo de toda su vida. Por

eso, el entorno educativo debe estar preparado para abordar los aspectos socio-emocionales y aprovechar las herramientas que nos ofrece el contexto, incluyendo la apropiación de la tecnología y, por ende, de la inteligencia artificial y todo lo que conlleva. Las dinámicas de la sociedad deben ser analizadas desde una perspectiva crítica, es esencial no aferrarse a las metas narrativas, que son relatos o explicaciones globales que intentan ofrecer una comprensión total de la historia, la sociedad o el conocimiento, como señala Lyotard (1987). Hoy en día, las personas han perdido la fe en estos grandes relatos, como la religión, el progreso y la emancipación, debido a su incapacidad para reflejar la diversidad y complejidad. Esto ha llevado a una descentralización del conocimiento, donde ya no se acepta una única verdad, sino una multitud de perspectivas, voces y discursos que deben fomentar la diversidad y multiplicar las interpretaciones.

Zamudio (2019) destaca en el plan nacional de desarrollo 2018-2022 un objetivo clave: construir un país que ponga en primer lugar el bienestar, reduzca la desigualdad de manera significativa y garantice que todos los estudiantes tengan igualdad de oportunidades, mejorando así sus condiciones de vida. Este enfoque en la equidad reconoce la necesidad de eliminar, mediante políticas públicas, todos los obstáculos que impiden el acceso a la educación y a servicios esenciales para los ciudadanos. En este contexto, se estableció una meta clara: que todos los colombianos tengan más opciones para elegir libremente su camino y lo que desean hacer con sus vidas. Por eso, vemos la tecnología como una aliada y consideramos que es una gran oportunidad para partir de los intereses del estudiante, logrando así el aprendizaje esperado, la continuidad educativa y la participación activa como agentes de cambio en su entorno. Por otro lado, el Plan Distrital de Desarrollo 2024-2027 se centra en tres líneas estratégicas: atención a la primera infancia, cierre de brechas y desarrollo de proyectos de vida. Este plan se compromete a mejorar la calidad educativa en Bogotá bajo el lema Una educación que te responde, enfatizando que su objetivo principal es garantizar que más niños y

jóvenes accedan a una educación integral desde la primera infancia hasta la educación posmedia. Se subraya la importancia de implementar un modelo de atención integral que fortalezca la convivencia en los entornos escolares.

## METODOLOGÍA

Nuestra propuesta tiene un enfoque integral de la educación que refleja por un lado las políticas actuales como las alternativas que propone la tecnología para transformar el sistema educativo, para ello definimos las siguientes etapas:

Etapas I: Contextualización e identificación del problema. Hemos identificado un bajo rendimiento en las pruebas estandarizadas, una falta de reflexión sobre las competencias ciudadanas, y una escasa credibilidad en el pensamiento social que no le da la importancia necesaria al pensamiento tecnológico y técnico. Además, el sistema educativo enfrenta serias dificultades para garantizar trayectorias educativas completas y efectivas para todos los estudiantes, especialmente en zonas rurales y marginadas, lo que contribuye a la deserción escolar. También hay una falta de acceso a una educación inclusiva y una notable brecha entre la educación media, técnica y superior. A continuación, se presentan algunas problemáticas clave en el sistema educativo actual:

1. Bajo rendimiento en pruebas estandarizadas y escasa reflexión sobre competencias ciudadanas (Perrenoud, 2004).
2. Brechas socioeducativas, especialmente en áreas rurales y marginadas, que perpetúan la deserción escolar.
3. Acceso desigual a la tecnología, lo que limita el desarrollo de habilidades críticas y colaborativas (Han, 2022; WEF, 2023).

Esta etapa se basó en el análisis de informes del Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN, 2020) y el Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022 (Zamudio, 2019), lo que evidencia la necesidad urgente de integrar estrategias digitales inclusivas.

Etapa II. Conceptual: Con el objetivo de acercarnos a un proceso de investigación, hemos estado revisando documentos relacionados con el Plan Nacional de Desarrollo 2018 – 2022 y los informes del Ministerio de Educación. Esto nos permite analizar los esfuerzos realizados hasta ahora y evaluar sus resultados. A partir de esta revisión, hemos identificado los desafíos y debilidades del sistema educativo, así como las situaciones que aún necesitan atención, como la alimentación, el transporte, la calidad y la inclusión. También es crucial examinar el acceso a la tecnología y las oportunidades que ofrece para fomentar el aprendizaje autónomo, significativo y el trabajo colaborativo dentro de un marco de educación inclusiva y de calidad. Para lograr lo que hemos mencionado, hemos analizado el Plan Nacional de desarrollo 2018 - 2022, donde se resalta la importancia de hacer un seguimiento a lo largo de toda la trayectoria educativa, desde la infancia hasta la adolescencia. El objetivo es garantizar un desarrollo integral y reducir las brechas educativas. Un gran reto es asegurar que esta visión se implemente de manera efectiva, con calidad, promoviendo el acceso al conocimiento y evaluando críticamente las diferentes propuestas para establecer un verdadero vínculo entre la educación media y técnica.

En este transitar metodológico consideramos que es la tecnología la verdadera herramienta que puede potenciar las nuevas dinámicas educativas, pues con las nuevas formas de comunicación como el arte digital, el cine, las plataformas educativas, la literatura virtual, la inteligencia artificial, la tecnología se presenta como una alternativa para repensar la educación como apoyo para alcanzar pensamiento crítico, pues al analizar las tendencias tecnológicas en la educación desde el uso de plataformas de aprendizaje digital hasta el impacto de las redes sociales en la construcción del conocimiento por medio del diseño de una

propuesta pedagógica que se base en lo propuesto por el PND aprovechando las ventajas de la tecnología. A continuación queremos presentar algunas de las propuestas que tenemos a partir de esta revisión sistemática.

En el libro W., Bialik y Fadel (2021) analizan cómo la (IA) puede ser una herramienta poderosa para reconstruir metanarrativas educativas en el contexto actual. Los autores argumentan que, al integrar tecnologías avanzadas en el proceso educativo, se pueden crear entornos de aprendizaje más personalizados y adaptativos que fomenten la equidad y el desarrollo de habilidades críticas en los estudiantes. Esta propuesta no solo desafía las narrativas tradicionales sobre la enseñanza, sino que también abre nuevas oportunidades para redefinir el rol del educador y mejorar la calidad educativa en un mundo cada vez más digitalizado (W., Bialik, & Fadel, 2021).

En este recorrido metodológico, creemos firmemente que la tecnología es la herramienta clave que puede impulsar las nuevas dinámicas educativas. Con las innovadoras formas de comunicación, como el arte digital, el cine, las plataformas educativas, la literatura virtual y la inteligencia artificial, la tecnología se presenta como una opción valiosa para replantear la educación y fomentar el pensamiento crítico. Al examinar las tendencias tecnológicas en la educación, desde el uso de plataformas de aprendizaje digital hasta el impacto de las redes sociales en la construcción del conocimiento, se puede diseñar una propuesta pedagógica, aprovechando al máximo las ventajas que ofrece la tecnología. A continuación, queremos compartir algunas de las propuestas que hemos desarrollado a partir de esta revisión sistemática. En el libro: *Artificial Intelligence in Education: Promises and Implications for Teaching and Learning*, W. Bialik y Fadel (2021) exploran cómo la inteligencia artificial puede ser una herramienta poderosa para reconstruir las metanarrativas educativas en el contexto actual. Los autores sostienen que, al integrar tecnologías avanzadas en el proceso educativo, se pueden crear entornos de aprendizaje más personalizados y adaptativos que

promuevan la equidad y el desarrollo de habilidades críticas en los estudiantes. Esta propuesta no solo desafía las narrativas tradicionales sobre la enseñanza, sino que también abre nuevas oportunidades para redefinir el papel del educador y mejorar la calidad educativa en un mundo cada vez más digitalizado (W. Bialik & Fadel, 2021).

Etapas III. Propuesta: Al revisar el Plan Decenal de Educación, creemos que su enfoque está en transformar la calidad educativa del país a través de acciones concretas. Estas acciones incluyen fortalecer la formación y capacitación de los docentes, asegurando que tengan las herramientas y conocimientos necesarios para ofrecer una educación de calidad. Esto abarca programas de actualización y desarrollo profesional que se adapten a las necesidades del contexto, además de mejorar la infraestructura educativa. Es fundamental que las instituciones cuenten con los espacios y recursos tecnológicos adecuados para facilitar un aprendizaje efectivo. Otra tarea clave del Plan Decenal es promover la inclusión y la equidad en el acceso a la educación. Esto significa diseñar estrategias que atiendan a poblaciones vulnerables, como comunidades indígenas, afrodescendientes y rurales, garantizando que todos los niños y jóvenes tengan las mismas oportunidades de acceder a una educación de calidad. También se busca fortalecer los programas de educación inicial y básica, así como articular los diferentes niveles educativos para crear trayectorias formativas coherentes. De esta forma, estos planes no solo aspiran a mejorar la calidad educativa, sino también a contribuir al desarrollo integral de los estudiantes y al progreso social del país. Basado en los hallazgos, se presenta una propuesta con dos ejes centrales: Formación docente en competencias digitales:

- Capacitación en herramientas como IA y aprendizaje adaptativo (Bialik et al., 2021).
- Diseño de currículos flexibles que fomenten el pensamiento crítico (García, 2021).
- La inclusión tecnológica con equidad es un tema crucial. Aquí hay algunos puntos destacados del presente análisis:

- La implementación de aulas híbridas en áreas rurales, según UNESCO (2022).
- El uso de redes sociales y arte digital para fomentar el conocimiento colaborativo, como mencionan Lyotard (1987) y Serres (2013).

Un ejemplo de cómo se puede llevar a cabo esto es que la inteligencia artificial puede mejorar la evaluación formativa, adaptándose a los diferentes ritmos de aprendizaje y ayudando a reducir la deserción en grupos vulnerables (Bialik et al., 2021, p. 45).

## RESULTADOS

Los resultados de esta reflexión se organizan en tres ejes interrelacionados, que surgen de un análisis crítico de las políticas educativas, teorías pedagógicas y estudios sobre tecnología. Cada eje aborda los desafíos que se han identificado en la metodología y se apoya en evidencia tanto documental como teórica.

### 1.- Nuevas narrativas para una educación postmoderna

La educación de calidad en la actualidad necesita adaptarse a un mundo en constante cambio, respondiendo a las realidades del entorno y asegurando trayectorias educativas que guíen el desarrollo integral de los estudiantes (OCDE, 2021). Es fundamental incorporar nuevas herramientas, como la tecnología, el arte y la literatura, para lograr un aprendizaje significativo que estimule el pensamiento crítico ante las dinámicas sociales actuales (García, 2022). En un contexto posmoderno, donde la información y el consumo están en todas partes, el sistema educativo debe preparar a los individuos para analizar y cuestionar las imposiciones del entorno, ofreciendo una educación que les permita entender su realidad y debatir desde su propia disciplina (Lyotard, 1987). Los retos que enfrenta la educación hoy son diversos: desde adaptarse a nuevas metodologías hasta gestionar adecuadamente la tecnología (Perrenoud, 2004). Los docentes se ven en la necesidad de integrar herramientas digitales en su enseñanza, mientras que los estudiantes deben aprender a navegar entre diferentes niveles

educativos y lidiar con la sobrecarga de información y las distracciones tecnológicas (Han, 2022). Sin embargo, la era digital también trae consigo oportunidades para transformar la experiencia educativa. Las plataformas tecnológicas y herramientas emergentes, como la inteligencia artificial y la realidad aumentada, pueden facilitar un aprendizaje más personalizado y colaborativo, preparando a los estudiantes con las competencias necesarias para el siglo XXI (Bialik et al., 2021). Las instituciones educativas deben adoptar un enfoque integral que combine la formación continua de los docentes en competencias digitales con el diseño de currículos que fomenten el pensamiento crítico, el aprendizaje basado en problemas y la colaboración (Ávalos, 1994). Así, se podrá asegurar una transición efectiva hacia una educación que no solo prepare para el mercado laboral, sino que también forme individuos autónomos, críticos y responsables. Podemos decir que preparar a los estudiantes para las competencias del Siglo XXI significa repensar el currículo, integrando habilidades transversales como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y el trabajo en equipo (UNESCO, 2022). Además, es fundamental capacitar a los docentes en el uso de nuevas tecnologías y enfoques innovadores. La clave está en una transformación pedagógica que se ajuste a las nuevas realidades sociales y tecnológicas, permitiendo que los estudiantes no solo aprendan de manera efectiva, sino que también cuestionen y superen las imposiciones del consumismo a través de una educación integral que los prepare para ser verdaderos agentes de cambio en la sociedad (Serres, 2013). Como menciona Jones (2022), hay una necesidad urgente de reconstruir las metanarrativas educativas para que se alineen con las exigencias del siglo XXI. El autor sugiere que, en un mundo donde las tecnologías digitales son parte de nuestra vida cotidiana, los educadores deben adoptar estrategias de aprendizaje activo que promuevan la participación y el compromiso de los estudiantes. Esta visión no solo desafía las narrativas tradicionales sobre la enseñanza, sino que también propone un enfoque más dinámico y

colaborativo que puede revolucionar la experiencia educativa y preparar a los estudiantes para los desafíos del futuro (Jones, 2022, p. 45).

La deconstrucción de las narrativas educativas tradicionales nos muestra que es fundamental:

- Tener currículos flexibles que incluyan arte, literatura digital y pensamiento crítico, para poder enfrentar las realidades globalizadas (Lyotard, 1987; Jones, 2022).
- Adoptar enfoques interdisciplinarios que pongan en tela de juicio el consumismo y la sobrecarga de información, promoviendo así la autonomía de los estudiantes (Han, 2022; García, 2021).

Un ejemplo práctico de ello es la realidad aumentada en las aulas fomenta la creación de narrativas colaborativas, donde los estudiantes reinterpretan contenidos históricos desde diversas perspectivas (Bialik et al., 2021, p. 78) que llevan a desafíos como la resistencia institucional a dejar atrás modelos pedagógicos jerárquicos (Ávalos, 1994) y sobrecarga que enfrentan los docentes al intentar integrar tecnologías emergentes (Perrenoud, 2004).

## **2.- Metodologías activas mediadas por la tecnología hacia un aprendizaje significativo**

En la educación actual, las estrategias pedagógicas más efectivas para facilitar transiciones educativas fluidas se enfocan en métodos personalizados que integran diversas metodologías activas (Hattie, 2017). El aprendizaje basado en proyectos, como indican Larmer y Mergendoller (2015), junto con el aprendizaje colaborativo (Johnson & Johnson, 2018), permiten que los estudiantes se involucren de manera activa en su proceso educativo, conectando el aula con su vida cotidiana. Estas estrategias no solo promueven la autonomía y la responsabilidad de los estudiantes, sino que también fomentan el desarrollo metacognitivo necesario para enfrentar los retos académicos y sociales del siglo XXI (Zimmerman, 2002). La

incorporación de plataformas digitales e inteligencia artificial, como menciona Selwyn (2019), puede asegurar la inclusión educativa, especialmente para estudiantes en situaciones migratorias o con necesidades de movilidad familiar. La formación continua de los docentes en tecnologías emergentes es un pilar esencial para una enseñanza relevante (Ertmer & Ottenbreit-Leftwich, 2013). Como sostiene Mishra (2019), la actualización constante en tecnología no solo enriquece la práctica pedagógica de los profesores, sino que también les permite guiar a los estudiantes en el desarrollo de competencias digitales clave. Las comunidades de práctica docente, siguiendo a Wenger-Trayner (2015), se presentan como espacios valiosos para el intercambio de conocimientos y la construcción colectiva de saberes, fortaleciendo el sentido de pertenencia profesional.

El potencial de la inteligencia artificial en la educación, tal como lo analiza Luckin (2018), abre la puerta a enfoques que ponen al estudiante en el centro, reconociendo sus intereses, habilidades y contextos únicos. Esta personalización, junto con proyectos interdisciplinarios que conectan la teoría con la práctica (Beane, 2016), impulsa tanto la autonomía como la creatividad de los estudiantes. Según investigaciones de Voogt et al. (2018), este enfoque es especialmente eficaz para cultivar habilidades de pensamiento crítico. La integración estratégica de las TIC en la educación, como sugiere Kozma (2011), va más allá de simplemente proporcionar acceso a información; se convierte en una herramienta para el aprendizaje colaborativo y el desarrollo de competencias globales. Un currículo que sea culturalmente sensible, siguiendo las ideas de Banks (2016), debe incluir perspectivas locales y regionales, al mismo tiempo que promueve el diálogo intercultural. Esta metodología, enriquecida con experiencias prácticas como pasantías y servicio comunitario (Bringle & Hatcher, 1995), permite a los estudiantes adoptar una postura crítica frente a los discursos dominantes y su entorno sociocultural.

La revisión sistemática mostró que las plataformas de IA, como los sistemas adaptativos, pueden reducir las brechas de aprendizaje en un 30% en áreas rurales (UNESCO, 2022), las redes sociales educativas, como EdModo, fomentan el trabajo colaborativo, aunque necesitan la supervisión de un docente para evitar distracciones (Jones, 2022).

Una propuesta de éxito es el proyecto Aulas Híbridas en Colombia (MEN, 2023) demostró que al combinar tecnologías de la información y la comunicación (TIC) con metodologías activas, se logra mejorar la retención escolar en un 25%, dentro de las limitaciones se encontró que existe un acceso desigual a en comunidades vulnerables (OCDE, 2021) y falta de formación docente en competencias digitales (Zamudio, 2019).

### **3.- Impulso del bienestar emocional y académico en la era digital: adaptación y resiliencia**

Las concepciones culturales y socioeconómicas son fundamentales en las trayectorias educativas de los estudiantes hoy en día, especialmente en un mundo posmoderno que valora la diversidad y la inclusión (Lyotard, 1987). Las creencias y valores que los estudiantes traen de sus hogares, moldeados por su entorno cultural, pueden influir en su motivación y expectativas hacia la educación (García, 2021). Por ejemplo, en comunidades donde se destaca la importancia del éxito académico como un camino para mejorar la calidad de vida, los estudiantes tienden a comprometerse más con sus estudios (OCDE, 2021). Sin embargo, en lugares donde las oportunidades educativas son escasas o menos valoradas, es común que surja una desmotivación que se traduce en bajas tasas de asistencia y rendimiento académico (Zamudio, 2019). Además, las condiciones socioeconómicas juegan un papel clave en el acceso a recursos educativos, como tecnología, libros y espacios de estudio adecuados (UNESCO, 2022). En esta era digital, la falta de acceso a dispositivos tecnológicos e Internet puede generar una brecha significativa en el aprendizaje (Bialik et al., 2021). Los estudiantes de contextos más favorecidos pueden explorar recursos en línea y participar en actividades

extracurriculares que enriquecen su experiencia educativa. En contraste, aquellos que provienen de entornos socioeconómicos desfavorecidos a menudo enfrentan barreras que limitan su capacidad para aprovechar al máximo su educación (MEN, 2020). Esta desigualdad no solo afecta el rendimiento académico, sino que también impacta las aspiraciones futuras de los estudiantes, perpetuando ciclos de desigualdad en sus trayectorias educativas (Perrenoud, 2004). Por lo tanto, es crucial abordar estas inequidades para asegurar una educación más justa y accesible para todos.

Promover trayectorias exitosas que fomenten el bienestar de los estudiantes en la educación actual requiere un enfoque integral que tenga en cuenta tanto sus necesidades académicas como emocionales (Han, 2022). En esta era posmoderna, donde la diversidad y la individualidad son clave, es esencial implementar estrategias que personalicen el aprendizaje (Jones, 2022). Esto significa conocer a cada estudiante, sus intereses y desafíos, y adaptar las metodologías de enseñanza para que sean inclusivas y relevantes (Ávalos, 1994). La incorporación de tecnologías interactivas, como plataformas de aprendizaje adaptativo y aplicaciones educativas, puede crear un entorno donde los estudiantes se sientan motivados y apoyados en su proceso de aprendizaje (Bialik et al., 2021). Además, es fundamental crear espacios seguros y acogedores en las aulas, donde los jóvenes se sientan valorados y escuchados, lo que contribuye a su bienestar emocional (Fuentes, s.f.). Por otro lado, es vital fomentar habilidades socioemocionales que ayuden a los estudiantes a manejar el estrés y las presiones académicas (Serres, 2013). Programas de educación emocional que enseñen técnicas de regulación emocional, resiliencia y trabajo en equipo pueden ser muy beneficiosos (Han, 2022). También es importante establecer una comunicación abierta entre docentes, estudiantes y familias para crear una red de apoyo sólida (Perrenoud, 2004). Promover el bienestar no solo se traduce en un mejor rendimiento académico, sino que también ayuda a formar ciudadanos más equilibrados y felices (García, 2021). En este sentido, la colaboración

entre la comunidad educativa y el uso de tecnologías adecuadas pueden ser herramientas poderosas para cultivar trayectorias exitosas que prioricen tanto el éxito académico como el bienestar emocional de los estudiantes (Jones, 2022).

La conexión entre la creatividad y la autonomía profesional de los profesores es un tema fundamental en la educación actual (Ávalos, 1994). Según Ávalos (1994), la creatividad no solo es esencial para el crecimiento profesional de los docentes, sino que también tiene un impacto directo en la calidad de la enseñanza. En este sentido, García (2021) amplía la conversación al resaltar la relevancia del diálogo crítico en las prácticas educativas, sugiriendo nuevas perspectivas para el siglo XXI que promuevan un ambiente donde los educadores puedan ejercer su autonomía y creatividad al máximo. Esta fusión de enfoques indica que, al empoderar a los docentes, se pueden crear experiencias de aprendizaje más ricas y significativas para los estudiantes (Fuentes, s.f.).

**Figura 1**

*Ciclo de transformación educativa*



Los resultados son claros: - Salud mental: Programas de mindfulness a través de aplicaciones (como Headspace for Education) ayudan a reducir la ansiedad en los estudiantes (Han, 2022). - Resiliencia: Iniciativas de aprendizaje-servicio que utilizan TIC (por ejemplo,

podcasts comunitarios) refuerzan la autoeficacia (Fuentes, s.f.). Recomendación clave: Las instituciones deberían implementar protocolos de desconexión digital para equilibrar el bienestar y el uso de la tecnología (Serres, 2013, p. 56). Brechas identificadas: - Falta de inclusión de enfoques socioemocionales en las políticas educativas (PNDE, 2016). –

Estigmatización de los problemas de salud mental en las escuelas (MEN, 2020).

Discusión integradora a partir de la triangulación, que confirma que: - La postmodernidad demanda descentralizar el conocimiento, validando diversas voces (Lyotard, 1987). - La tecnología debe ser vista como un medio, no como un fin, para alcanzar la equidad (Bialik et al., 2021). - El bienestar emocional es fundamental para la resiliencia digital (Han, 2022). La globalización ha transformado profundamente nuestras vidas, afectando todos los aspectos de la existencia humana, incluida la educación. En un mundo donde los cambios ocurren a una velocidad asombrosa, las instituciones educativas enfrentan desafíos y oportunidades sin precedentes que requieren una revisión urgente de sus enfoques tradicionales. En este contexto, las nuevas tecnologías de la comunicación y la inteligencia artificial se presentan como motores de una transformación educativa que redefine no solo el acceso a la información, sino también las formas en que se enseña y se aprende. Las trayectorias educativas en la era digital exigen que tanto educadores como estudiantes desarrollen habilidades de adaptación y resiliencia. La educación contemporánea debe aprovechar estas herramientas para personalizar el aprendizaje, mejorar la accesibilidad y fomentar una colaboración más intensa entre estudiantes de diferentes partes del mundo. Este entorno transformador invita a los educadores a repensar sus metodologías, integrando nuevas estrategias que respondan a las necesidades actuales.

En este contexto, el docente se transforma en un actor fundamental que necesita evaluar y ajustar su enfoque pedagógico. Al aprovechar la inteligencia artificial y las TIC como herramientas valiosas, puede desarrollar entornos de aprendizaje dinámicos e innovadores que

van más allá de las prácticas convencionales. Este enfoque se centra en ofrecer una educación de calidad que promueva tanto la adaptabilidad como la innovación, dos aspectos clave para preparar a las personas a enfrentar los desafíos del siglo XXI con seguridad.

## DISCUSIÓN

Garantizar la continuidad de los estudiantes en el sistema educativo, desde la primera infancia hasta la educación superior, se ve fortalecida por la conceptualización de competencias clave que deben poseer los educadores, tal como lo destacan Perrenoud (2004) y Serres (2013), quienes enfatizan la importancia de guiar a los estudiantes en un aprendizaje ético y adaptado a las dinámicas tecnológicas emergentes. Además, según Dilthey (2000) y Gadamer (1992), es esencial que la educación no solo se ajuste a los cambios sociales y culturales, sino que también promueva una comprensión profunda del entorno y las experiencias humanas. La evolución de las políticas educativas del Ministerio de Educación Nacional (MEN) y la Secretaría de Educación resalta la necesidad de actualizar los planes de estudio para incorporar tendencias pedagógicas contemporáneas, incluyendo el uso de tecnologías emergentes y el aprendizaje personalizado. Desde una perspectiva ética, Foucault (1983) señala que la educación está sujeta a dinámicas de poder que deben ser consideradas al abordar el acceso a información y metodologías educativas. Por último, se fomentan modelos pedagógicos como el Aprendizaje basado en proyectos (ABP), el aprendizaje cooperativo y la educación personalizada, los cuales están diseñados para promover una participación activa, reflexiva y colaborativa de los estudiantes en su proceso formativo.

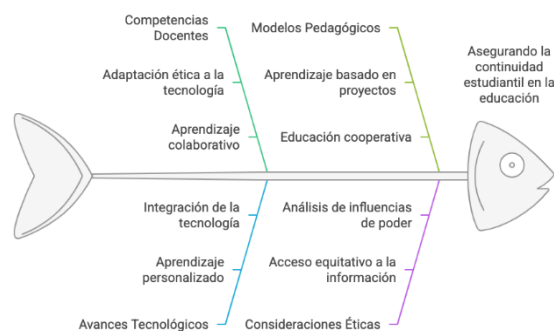
Según Ávalos (1994), la relación entre creatividad y autonomía profesional del profesor es un tema relevante en la investigación pedagógica. En su análisis, el autor destaca que fomentar la creatividad en el ámbito educativo no solo contribuye al desarrollo profesional del docente, sino que también potencia la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje. Al

considerar las implicancias de esta relación, se subraya la necesidad de crear espacios que permitan a los educadores ejercer su autonomía, lo cual resulta fundamental para innovar y adaptar las prácticas educativas a las necesidades de sus estudiantes. Este enfoque se presenta como un desafío para las instituciones educativas, que deben promover entornos que favorezcan tanto la creatividad como la autonomía del profesorado (Ávalos, 1994).

En su trabajo sobre La inteligencia y Reuven Feuerstein: Una propuesta teórica y práctica al servicio del ser humano, Fuentes (s.f.) explora cómo las teorías de Feuerstein pueden ser aplicadas para reconstruir metanarrativas educativas que promuevan un aprendizaje significativo y transformador. La autora argumenta que la inteligencia no es un atributo fijo, sino que puede desarrollarse a través de experiencias educativas adecuadas, lo que resalta la importancia de un enfoque inclusivo y adaptativo en las prácticas pedagógicas. Al integrar estas ideas en el contexto educativo actual, se busca fomentar una cultura de resiliencia y equidad, donde cada estudiante tenga la oportunidad de alcanzar su máximo potencial (Fuentes, s.f.).

## Figura 2

*Mejorando la continuidad educativa a través de competencias docentes*



## CONCLUSIONES

El desarrollo del pensamiento crítico emerge como fundamento indispensable en la formación de las nuevas generaciones, particularmente en un contexto sociodigital caracterizado por la inmediatez informativa, el consumismo acelerado y complejos desafíos socioemocionales (Burbules & Berk, 1999). Ante esta realidad, los educadores deben trascender su rol tradicional como meros transmisores de conocimiento para convertirse en curadores críticos de información y facilitadores de habilidades analíticas (Giroux, 2020), capacitando a los estudiantes para navegar en un mundo hiperconectado y en permanente transformación (Castells, 2018).

La pedagogía contemporánea, desde una perspectiva epistemológica renovada, debe construir un pensamiento crítico que responda a las paradojas de nuestra era (Apple, 2019). Este enfoque requiere superar las meta-narrativas educativas tradicionales mediante prácticas inclusivas y pluralistas que reconozcan la diversidad de saberes (Santos, 2018), especialmente en contextos de desigualdad digital. Como señala Freire (2018), la educación crítica debe ser un acto político de deconstrucción de los discursos hegemónicos que perpetúan las inequidades.

La transición hacia modelos educativos flexibles y dinámicos resulta imperativa para desarrollar las competencias necesarias en el siglo XXI (Janks, 2019). La integración estratégica de tecnologías emergentes - desde inteligencia artificial hasta realidad extendida - debe servir no como fin en sí misma, sino como medio para fomentar análisis crítico de la información y solución colaborativa de problemas (Selwyn, 2019). Esto implica crear ecosistemas de aprendizaje que valoren tanto la innovación tecnológica como la conciencia social (Redecker, 2017), preparando a los estudiantes para desafíos académicos, laborales y ciudadanos complejos.

Los docentes, como agentes de cambio, deben reinventar sus prácticas mediante:

- Enfoques decoloniales del conocimiento que cuestionen sesgos tecnológicos (Mignolo, 2018)
- Pedagogías disruptivas que combatan la obsolescencia educativa (Area & Adell, 2021)
- Evaluación crítica del impacto social de las herramientas digitales (Williamson, 2021)

Este paradigma exige instituciones educativas que abandonen modelos estandarizados para abrazar la complejidad (Morin, 2020), formando ciudadanos digitales capaces de intervenir críticamente en la construcción de sociedades más equitativas y resilientes.

### **Declaración de conflicto de interés**

Nay ningún conflicto de intereses, ya sea financiero, académico o personal, que pueda afectar los resultados, interpretaciones o conclusiones que se presentan en este artículo. Este estudio se llevó a cabo con total independencia y objetividad, sin recibir financiamiento o apoyo de entidades que pudieran comprometer la integridad académica. Los hallazgos y opiniones que se expresan aquí son solo el resultado de un análisis crítico de la evidencia recopilada y no reflejan intereses externos.

### **Declaración de contribución a la autoría**

Lay Aracely Rodriguez Hernandez: conceptualización, investigación, metodología, redacción del manuscrito.

## REFERENCIAS

- Apple, M. W. (2019). *Ideology and curriculum* (4th ed.). Routledge. DOI: <https://doi.org/10.4324/9780203487563>
- Area, M., y Adell, J. (2021). Tecnologías digitales y cambios educativos. Una aproximación crítica. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 19(4), 83–96. DOI: <https://doi.org/10.15366/reice2021.19.4.005>
- Avalos, B. (1994). Creatividad versus autonomía profesional del profesor: Consideraciones sobre el tema, derivadas de la investigación pedagógica. En *Pensamiento Creativo*. Facultad de Educación, Pontificia Universidad Católica de Chile. <https://pensamientoeducativo.uc.cl/index.php/pel/article/view/23579>
- Banks, J. A. (2016). *Cultural diversity and education: Foundations, curriculum, and teaching* (6th ed.). Routledge. DOI: <https://doi.org/10.4324/9781315622255>
- Bauman, Z. (2001). *La sociedad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Beane, J. A. (2016). *Curriculum integration: Designing the core of democratic education*. Teachers College Press.
- Bialik, M., Fadel, C., y Trilling, B. (2021). *Artificial intelligence in education*. Center for Curriculum Redesign.
- Bringle, R. G., y Hatcher, J. A. (1995). A service-learning curriculum for faculty. *Michigan Journal of Community Service Learning*, 2(1), 112–122.
- Burbules, N. C., y Berk, R. (1999). Critical thinking and critical pedagogy: Relations, differences, and limits. En T. Popkewitz y L. Fendler (Eds.), *Critical theories in education* (pp. 45–65). Routledge.
- Castells, M. (2018). *Ruptura: La crisis de la democracia liberal*. Alianza Editorial.

- Del Río Lugo, N. (1999). Bordando sobre la Zona de Desarrollo Próximo. Recuperado de [http://researchgate.net/publication/309556389\\_Bordando\\_sobre\\_la\\_zona\\_de\\_desarrollo\\_proximo](http://researchgate.net/publication/309556389_Bordando_sobre_la_zona_de_desarrollo_proximo)
- Dilthey, W. (2000). *Introducción a las ciencias humanas*. Ediciones Istmo.
- Ertmer, P. A., y Ottenbreit-Leftwich, A. T. (2013). Removing obstacles to the pedagogical changes required by Jonassen's vision of authentic technology-enabled learning. *Computers & Education*, 64, 175–182. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2012.10.008>
- Foucault, M. (1983). *La historia de la locura en la época clásica*. Ediciones Siglo XXI.
- Freire, P. (2018). *Pedagogía de la indignación*. Siglo XXI.
- Fuentes, S. (s/f). La inteligencia y Reuven Feuerstein: Una propuesta teórica y práctica al servicio del ser humano. Recuperado de [https://psicopedagogia.weebly.com/uploads/6/8/2/3/6823046/la\\_inteligencia\\_y\\_reuven\\_feuerstein.pdf](https://psicopedagogia.weebly.com/uploads/6/8/2/3/6823046/la_inteligencia_y_reuven_feuerstein.pdf)
- Gadamer, H.-G. (1992). *Verdad y método*. Ediciones Sígueme.
- García, A. (2021). Educación y diálogo crítico: Nuevas perspectivas para el siglo XXI. *Revista Iberoamericana de Educación*, 85(1), 23–40.
- García, A. (2021). *Educación y diálogo crítico: Nuevas perspectivas para el siglo XXI*. Editorial Académica. DOI: <https://doi.org/10.61616/rvdc.v5i3.388>
- Giroux, H. A. (2020). *On critical pedagogy* (2nd ed.). Bloomsbury.
- Han, B. C., Arregi, A. S., y Ciria, A. (2012). *La sociedad del cansancio* (Vol. 13). Herder.
- Hattie, J. (2017). *Visible learning plus: 250+ influences on student achievement*. Corwin Press.
- Janks, H. (2019). Critical literacy and the importance of reading with and against the grain. *Journal of Adolescent & Adult Literacy*, 62(5), 561–564. DOI: <http://dx.doi.org/10.1002/jaal.941>

Johnson, D. W., y Johnson, R. T. (2018). Cooperative learning: The foundation for active learning. En S. M. Brito (Ed.), *Active learning - Beyond the future* (pp. 59–70). IntechOpen.

DOI: <http://dx.doi.org/10.5772/intechopen.81086>

Jones, A. (2022). Aprendizaje activo en la era digital: Nuevas estrategias para educadores. *Revista de Educación Contemporánea*.

Jones, A. (2022). Aprendizaje activo en la era digital. *Journal of Educational Innovation*, 10(2), 112–130.

Kozma, R. B. (2011). ICT, education transformation, and economic development. *International Journal of Education and Development using ICT*, 7(3), 5–16. DOI: <http://dx.doi.org/10.2304/elea.2011.8.2.106>

Larmer, J., y Mergendoller, J. R. (2015). *Gold standard PBL: Essential project design elements*. Buck Institute for Education.

Luckin, R. (2018). *Machine learning and human intelligence: The future of education for the 21st century*. UCL Institute of Education Press.

Lyotard, J.-F. (1987). *La condición posmoderna: Informe sobre el saber*. Ediciones Siglo XXI.

Manganiello, V. (1976). *Reflexiones sobre educación: Un enfoque interdisciplinario*. Editorial ABC.

Mignolo, W. D. (2018). *The darker side of Western modernity: Global futures, decolonial options*. Duke University Press.

Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2016). *Plan Decenal de Educación 2016–2026*. Colombia.

- Mishra, P. (2019). Considering contextual knowledge: The TPACK diagram gets an upgrade. *Journal of Digital Learning in Teacher Education*, 35(2), 76–78.  
<https://doi.org/10.1080/21532974.2019.1588611>
- Morin, E. (2020). *Enseñar a vivir: Manifiesto para cambiar la educación*. Paidós.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE]. (2021). *Education at a Glance*. OECD Publishing.
- Perrenoud, P. (2004). *Diez nuevas competencias para enseñar*. Graó.
- Redecker, C. (2017). *European framework for the digital competence of educators*. Publications Office of the European Union.
- Reduc. (2001). *El aula reformada, buenas prácticas pedagógicas de actualización y buenas prácticas docentes en 4 países de L.A.* Red Latinoamericana de Información y Documentación en Educación (REDUC).
- Santos, B. de S. (2018). *The end of the cognitive empire: The coming of age of epistemologies of the South*. Duke University Press.
- Sakaiya, T. (1994). *Historia del futuro*. Andrés Bello.
- Secretaría de Estado de Digitalización e Inteligencia Artificial - Gobierno de España. (2023). *Título del documento*
- Selwyn, N. (2019). *Should robots replace teachers? AI and the future of education*. Polity Press.
- Serres, M. (2013). *El contrato natural*. Editorial Anagrama.
- UNESCO. (2022). *Tecnología e inclusión educativa: Desafíos globales*.
- Voogt, J., Erstad, O., Dede, C., y Mishra, P. (2018). Challenges to learning and schooling in the digital networked world of the 21st century. *Journal of Computer Assisted Learning*, 34(5), 403–413. DOI: <http://dx.doi.org/10.1111/jcal.12029>
- Wenger-Trayner, E., y Wenger-Trayner, B. (2015). *Learning in landscapes of practice: Boundaries, identity, and knowledgeability in practice-based learning*. Routledge.

Williamson, B. (2021). *Big data in education: The digital future of learning, policy and practice*. Sage.

Zamudio, L. E. V. (2019). El plan nacional de desarrollo 2018–2022: Pacto por Colombia, pacto por la equidad. *Apuntes del CENES*, 38(68), 12–14. DOI: <https://doi.org/10.18601/01245996.v22n43.09>

Zimmerman, B. J. (2002). Becoming a self-regulated learner: An overview. *Theory Into Practice*, 41(2), 64–70. [https://doi.org/10.1207/s15430421tip4102\\_2](https://doi.org/10.1207/s15430421tip4102_2)